

## **UN “LUGAR” PARA EL CIBERESPACIO EN LOS BANCOS VARELIANOS**

### **AUTOR**

Lellis Díaz

Maestra, durante toda su trayectoria se ha desempeñado en docencia directa, actualmente Adscripta al Centro de Tecnología Educativa de Salto .

Docente de Investigación en el Campo de la Didáctica y de Educación Visual y Plástica en el IFD de Salto.

### **RESUMEN**

En esta sociedad global de la información y la comunicación estar conectados al mundo es ya un derecho. En nuestro país el acceso a la red ha quedado liberado al mercado al punto que los cyber son el ámbito de alfabetización telemática de nuestros jóvenes. Enmarcado en una política de estado, el Proyecto Ceibal posibilitará que cada niño de nuestra escuela pública tenga una computadora, lo que ha generado expectativas en toda la sociedad uruguaya.

Si bien las nuevas tecnologías impulsan cambios e innovaciones educativas, actúan como medios en los procesos de aprendizaje, su eficacia depende de la aplicación que hagan los docentes y de la reestructuración de contenidos,

La institución escuela debe pues replantear su gestión al incorporar las TICs y formar a los ciudadanos para desenvolverse en la sociedad en que viven para transformarla según sus necesidades. Por otra parte los maestros, como profesionales y como sujetos, han sentido el impacto: la brecha generacional les provoca inseguridad y pese a su fortaleza en lo pedagógico y didáctico deben replantearse concepciones, maneras de hacer y al mismo tiempo aprender de sus alumnos.

### **INTRODUCCIÓN**

Los títulos de los trabajos no son fortuitos y lleva tiempo pensarlos porque su finalidad es, antes que nada, atraer al lector pero también dar cuenta sobre el contenido que le sigue. Este trabajo hace referencia a la penetración de las TICs en nuestras vidas y específicamente la gran innovación que se pretende al introducir las computadoras en la escuela , hecho que mantiene expectante a todos los actores de la sociedad

uruguay y al mismo tiempo provoca las inevitables reflexiones que nos mantienen atentos e implicados.

Cuando analizamos las actitudes y las reacciones ante la tecnología tenemos que hacer visible las concepciones que subyacen porque son las que justifican lo que hacen o dicen las personas. Existen creencias de que solamente los artefactos más recientes son tecnología, que la tecnología deshumaniza y mecaniza a la gente y que la mejor manera de combatir esos contravalores es no fomentar el uso de los aparatos; en realidad lo que hay es temor ante lo que se desconoce o se conoce poco aunque se usen esos artefactos para hacer la vida más fácil o placentera.

Una de las contradicciones de la institución escolar es que los alumnos salen de las escuelas sin preparación para realizar reflexiva y críticamente aquellas cosas a las que le dedican más tiempo. Desde hace varias generaciones los niños están expuestos a la televisión, incluso antes de apropiarse del lenguaje, y aún se siguen desaprovechando las posibilidades formativas de sus experiencias televisivas, la TV nunca entró a la escuela como recurso para aprender ni como tecnología sobre la que aprender; la educación para la imagen aún está pendiente. Y si continuamos: la calculadora es la responsable de que no se aprendan las tablas y ahora los celulares y el chat enseñan a escribir mal mientras los videojuegos solo enseñan violencia, **pero la escuela no se ha hecho cargo de hacer reflexionar a los niños sobre el uso de esos aparatos**; es peligrosa la tecnología artefactual por eso no tiene entrada en las instituciones aunque en nuestra vida cotidiana los adultos no nos despegamos del celular, chateamos, hacemos cuentas solo con calculadora, miramos los reality show en presencia de los niños; el mundo fuera de la escuela es otro y de él no se trata en la escuela, entonces ¿de qué se habla en las aulas?

El Plan Ceibal puede ser entonces una forma de consolidar la eterna premisa de que las instituciones educativas deben formar a los ciudadanos para desenvolverse en la sociedad en que viven - hoy sociedad del conocimiento- y cambiarla adecuándola a sus necesidades, al mismo tiempo se estaría superando la brecha digital y su consecuente brecha social. Todos los niños de las escuelas públicas tendrán una computadora y en un país donde la educación es obligatoria se asegura una cobertura amplísima; parecería pues que ha llegado la gran solución al incorporar las TICs en la enseñanza primaria. Pero si bien las nuevas tecnologías impulsan cambios e innovación educativas, más allá de sus posibilidades instrumentales actúan como medios en los procesos de aprendizaje por lo que su real eficacia depende de la aplicación que hagan los docentes y de la reestructuración de contenidos, sin olvidar

que las nuevas tecnologías no necesariamente deben desechar a las anteriores por lo que pueden convivir el cuaderno, los libros, el pizarrón y las computadoras, cada uno haciendo lo que no puede hacer el otro.

### **TICs EN NUESTRO PAÍS: LAS BRECHAS EN EVIDENCIA**

No hay dudas de que la edad es un factor clave para la incorporación de las TICs en nuestras vidas, los niños nos aventajan en cuanto a habilidad digital por una innata curiosidad que los hace aventurarse por lo desconocido, manipulan aparatos como expertos, navegan en un hipertexto al pasar por los distintos íconos con un simple clic abriendo los a veces interminables hipervínculos. Pero lo hace solamente para ver qué sucede, lo que sigue es más de lo mismo: ensayo y error sin estacionarse en nada definido porque carecen del capital de información y conocimiento y de los hábitos lectores que se requiere para la hipertextualidad.

Esta brecha generacional ha sido investigada en nuestro país y según informe de la Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006 (ENHA) del Instituto Nacional de Estadística (INE) (Pittaluga y Sienna, 2007: 13-15) a medida que aumenta la edad la proporción de personas que utiliza un PC disminuye drásticamente. La brecha llega al mínimo en la adolescencia pero entre los tramos 12-19 años y los 20-29 años es mayor, y entre éste y los 30-39 años más aún, lo que nos da una idea de cómo estamos respecto a la jóvenes generaciones.

Referido a la brecha digital entre individuos de la misma edad se ha constatado que solo el 29% de los estudiantes del sistema de educación público accede a un PC mientras que en el caso de los privados es el 71% (una brecha de 2,4), sin embargo en cuanto al uso del PC el 65% del primer grupo manifestó haberlo usado en los últimos seis meses y en el segundo grupo lo hizo un 93% ,por lo que la brecha en cuanto al acceso es menor (1,4).

La pregunta consecuente ha sido si la disminución de la brecha en el uso del PC se debe a que los estudiantes del sistema público acceden desde las instituciones a las que asisten; al relevar datos sobre los lugares desde donde se usó Internet las diferencias vuelven a aparecer: un 48% de los estudiantes privados manifiesta haberlo hecho desde el local escolar, en tanto solo lo ha hecho el 23% de los públicos (la brecha es de 2,1). Pero también se ha constatado que la brecha se invierte y toma el valor de 0,5 cuando se estudia el papel de los cyber café: 31% de los privados contra 71% de los públicos, dato que coloca a los cyber como ámbito de alfabetización

telemática de los estudiantes del sistema público. El hecho de que la oferta de acceso a Internet quede liberado al mercado, con todas las consecuencias derivadas del uso indiscriminado y sin criticidad, evidencia la falta de políticas del estado.

### **CONOCER LAS RESISTENCIAS PARA TRABAJAR CON ELLAS**

El sustento y horizonte de la educación es la pedagogía, sin reflexión pedagógica el hacer docente es solo instrucción, ahora los problemas a los que debemos enfrentarnos los maestros no son solo tecnológicos sino también pedagógicos: **las preguntas que hacemos sobre qué hacer con las computadoras, cómo, para quién y porqué nos comprometen totalmente porque también debemos responderlas.**

El Informe Nacional de Desarrollo Humano (PNUD-Chile, 2006. Citado por Pittaluga y Sienna, 2007: 23) afirma que el acceso a las computadoras e internet en el sistema escolar ha permitido nivelar un “primer piso” en un plano meramente instrumental, es en el “segundo piso” que se extrae todo el potencial de las TIC y ello requiere otras condiciones:

“La existencia de claros sentidos pedagógicos, de un entorno de hábitos de aprendizaje y de docentes que usan la computación con fines didácticos y de aprendizaje son los elementos que, en conjunto podrían potenciar el impacto de las tecnologías en los aprendizajes. No basta pues, con introducir los “fierros” sin criterios y sin acompañamiento” (Pittaluga y Sienna, 2007: 23)

El Proyecto Ceibal no nació de una demanda de los docentes sino de la decisión política de la Presidencia de la República, esto puede enmascarar las reacciones y servir de argumento para la resistencia a las innovaciones tecnológicas pero en realidad éstas tienen una explicación que trasciende concepciones o actitudes personales. Tal lo que afirma Sunkel (2006. Citado por Pittaluga y Sienna, 2007: 25)

“La incorporación de las TIC a la educación es un proceso altamente dificultoso pues supone el “injerto” de un modelo (con sus conceptos, discursos y prácticas) originado en el exterior de los sistemas de enseñanza. El proceso inicial es siempre de “afuera hacia “adentro” del sistema educativo, lo que genera múltiples resistencias”

Aviram (2002. Citado por Marquès Graells, 2000) identifica tres posibles reacciones de los centros educativos para adaptarse a las TICs:

Un escenario tecnócrata en el que solo se realizan pequeños ajustes vinculados a la alfabetización digital para que los alumnos utilicen las TICs como instrumento para mejorar la productividad en el proceso de información (aprender sobre las TICs) y a la utilización de las TICs como fuente de información,. (aprender de las TICs), en realidad las escuelas se introducen en Internet, la utilizan como un instrumento y el alumno busca información pero no aprende de ella porque no hay intervención docente.

En el escenario reformista se dan los tres niveles de integración los dos anteriores y la introducción en las prácticas docentes de nuevos métodos de enseñanza incorporando las TICs como instrumento cognitivo (aprender con las TICs) y para el trabajo colaborativo. “Para que las TIC desarrollen todo su potencial de transformación (...) deben integrarse al aula y convertirse en instrumento cognitivo capaz de mejorar la inteligencia y potenciar la aventura de aprender” (Beltrán Llera 2000. Citado por Marqués Graells 2005)

En el escenario holístico los centros reestructuran profundamente todos sus elementos de manera que se produzca un cambio en el entorno social y la escuela lo que pretende es preparar a la gente para ese entorno, el sistema educativo no solamente debe enseñar las nuevas tecnologías sino que a través de las tecnologías debe preparar a la gente para los avances tecnológicos diarios y para la alfabetización digital lo que significa que se comienza a producir una búsqueda de información por interés propio. El conocimiento es un recurso que permanentemente se está desactualizando, el analfabeto ya no será solamente el que no sabe leer ni escribir sino el que no ha actualizado sus conocimientos y además no sabe donde buscar la información que necesita.

Para Unigarro Gutiérrez (2004: 20 -21) el cambio educativo va por cuatro sentidos :

**Un cambio de la estructura docente actual** puesto que los maestros concebimos la docencia como definitivamente anacrónica y de esa manera operamos. Ahora ya no somos los dueños, guardianes y transmisores del saber, ahora debemos apoyarnos e en las redes de información para enseñar y para aprender, debemos manejar eficazmente las tecnologías de la información y la comunicación y abrir espacios para lo azaroso, ahora debemos proponer y dar retos, crear oportunidades para que los alumnos construyan por sí mismos el saber apoyándose en diversos medios y múltiples fuentes de información.

Pero además se plantea que **la labor educativa no es monopolio de los maestros** de profesión, toda la sociedad debe ser educadora para que todas las alternativas ocurran, la educación no formal tiene entonces plena justificación.

Otra vía de cambio es una **revolución de contenidos y programas**, debe enseñarse lo que lleve a solucionar los problemas de la vida cotidiana, lo que toque directamente la existencia de los alumnos.

Por último propone **un enfoque del conocimiento hacia el futuro inmediato**, educando a nuestros jóvenes pensando en el hoy y no preparando generaciones para el futuro lejano ya que poco podemos prever ante lo vertiginoso de los cambios.

Estas características nos obligan a preguntarnos cuál es la nueva concepción de escuela que desplazará a la actual y como se reconstruirá el nuevo modelo docente sobre las matrices de formación.

Siguiendo a Graciela Frigerio (1995:23 bis), la escuela es una institución en la que paradójicamente conviven dos tendencias, una reproductivista, conservadora que tiende a perpetuar el orden y una tendencia innovadora, transformadora que se propone modificar ese orden, como una institución revolucionaria, porque ese es su signo de identidad originario, crear un orden distinto.

Como rasgos definitorios de esa nueva institucionalidad que deberá emerger podríamos citar algunas:

- Estar dispersa y descentralizada, todas las instituciones sociales son potencialmente educadoras y la escuela debe trabajar con ellas.
- Estar en constante interacción con la comunidad para tener en cuenta sus necesidades y orientarse en función de ellas
- Sin sistemas rígidos de programación y agrupamientos tradicionales, debe estar abierta a la experimentación e innovación continua.

Entremos ahora en otra dimensión que nos atiende como sujetos. El dilema es cómo activar ese proceso innovador sin lesionar la identidad que hace que los maestros nos reconozcamos a nosotros mismos en virtud, sobre todo, de un atributo o conjunto de atributos culturales determinados – y aquí pesan nuestras historias personales y profesionales- excluyendo otras referencias más amplias, es decir, cómo desarrollar las habilidades para la tecnología digital y reorientar nuestros modelos docentes sobre lo que ya poseemos por formación y ejercicio.

Al respecto Unigarro Gutiérrez (2004: 150- 151) define al maestro en la educación virtual como aquel que domina tres elementos:

**Dominar el saber que enseña**, lo que significa conocer sus fundamentos, su estatuto epistemológico, el objeto de estudio, el cuerpo teórico y conceptual y los métodos propios del saber para conocer la “enseñabilidad” de la disciplina o sea lo que en efecto puede ser enseñado. Consecuencia de lo anterior es un maestro siempre actualizado atento a las discusiones académicas y leyendo las producciones más recientes. Dominar el saber no significa dominarlo todo sino poseer la claridad respecto a lo que le da identidad a la disciplina que enseña, es “conocer lo que hay que hacer para aprender lo que de ese saber no se sabe”

Debe **dominar teórica y prácticamente los medios y la tecnología** que usa para comunicarse con los estudiantes. Los medios superan su mera acción instrumental porque también modifican las formas de aprender por lo que hay que conocer a fondo sus posibilidades, especificidad y límites, además de la manera de operar con ellos. A ello se debe sumar la reflexión sobre la tecnología para asumirla con sentido y no caer en su utilización ingenua.

Debe también dominar **los procesos de enseñanza para el aprendizaje abierto y flexible**, atendiendo la contingencia y la diversidad, a las necesidades y a la vida misma de extramuros.

La formación pedagógica y las experiencias en el aula son la fortaleza de nuestra profesión, ya ha habido oleadas innovadoras en la escuela pero la inseguridad nos la provoca la brecha generacional: por primera vez nuestros alumnos saben de algo que nosotros desconocemos y a la vez necesitamos. El uso de la computadora y el trabajo en red, ese que caracteriza a la sociedad de la información y al que no estamos acostumbrados, **ese mismo** será el que nos pondrá en contacto con otros para seguir modelando la profesión ante la omnipresencia del ciberespacio y junto a nuestros niños, audaces y aventureros, sentados de a dos en los bancos varelianos y conectados con el mundo.

## **CONCLUSIONES**

Las TICs, de alto impacto y relevancia en cuanto a la circulación de la información y producción de conocimientos, como toda tecnología, comporta sujetamientos que condicionan a los actores sociales demandando nuevas habilidades para su uso en pro del desarrollo y bienestar humano. A los docentes nos imponen replanteos sobre nuestras prácticas y sobre la gestión de las instituciones escolares. Buscar un marco de legitimidad teórico pedagógico para el uso de las TICs en nuestra escuelas nos

obliga a analizar primero las formas en que nos afectan y luego iniciar el debate sobre la necesidad de construir un conocimiento didáctico de las nuevas tecnologías, diferente y acorde al medio que la demanda. El estado está democratizando el acceso a la tecnología y ha empezado por las escuelas, como maestros nuestro capital, por el momento, no es digital pero sí pedagógico y didáctico, producir en ese sentido nos compete solo a nosotros.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Castell, Manuel. *La era de la información: Economía, sociedad y cultura*. Madrid: Alianza Editorial, 1998.

Frigerio, G. y Poggi, M. y otros . *Las instituciones educativas. Cara y ceca*. Bs. As: Troquel, 1995

Marquès Graells, Pere . *El impacto de la sociedad de la información en el Mundo educativo* (última revisión: 27/08/05) Departamento de Pedagogía Aplicada Facultad de Educación , UAB, 2000

Disponible en

<http://pide.files.wordpress.com/2007/08/impacto-de-las-tic-en-educacion-marques.doc>

Última consulta 15-06-08

L. Pittaluga y M. Sienna . *Informe Temático: Utilización de las TICs en el Uruguay*. INE, UNFPA, UNDP, 2007

Disponible en

<http://www.undp.org.uy/showNews.asp?NewsId=390>

Última consulta 15-06-08

Unigarro Gutiérrez, M. *Educación virtual: Encuentro formativo en el ciberespacio*. UNAB, 2004